



Más allá del crecimiento

Para J Oliver. ¿Es compatible la E Circular con el capitalismo?

Claudio Cattaneo

Aunque la pregunta no iba a por mi, puedo contestar igualmente diciendo que si bien una empresa capitalista puede trabajar en la economía circular, una sociedad capitalista es incompatible con la economía circular porque el anhelo al crecimiento de la sociedad (a nivel macro) y de sus empresas capitalistas (a nivel micro) siempre tendrá impactos ambientales.

La economía no puede ser perfectamente circular ya que es entrópica (spoiler: repetiré esta frase varias veces a lo largo de este cuestionario)

Jordi Oliver

Sí, la economía circular puede desarrollarse dentro de un sistema capitalista. El capitalismo no tiene por qué ser intrínsecamente lineal; simplemente, la forma en que se ha implementado hasta ahora ha favorecido modelos extractivos y de consumo acelerado de recursos.

El reto está en transformar los modelos de negocio para que integren los límites planetarios y los costes ambientales en sus decisiones económicas, sin perder competitividad. Esto implica innovar en el diseño de productos y servicios, apostar por modelos basados en el uso en lugar de la propiedad, y crear marcos regulatorios e incentivos que premien la circularidad.

En definitiva, la economía circular puede ser una vía para evolucionar hacia un capitalismo más responsable, regenerativo y alineado con el bienestar colectivo y la sostenibilidad del planeta.

Marga Mediavilla

No. Localmente y de forma limitada, se pueden desarrollar experiencias de economía circular dentro de una economía capitalista, pero globalmente, una economía capitalista no puede ser circular.

La circularidad requiere que la actividad económica alcance una estabilidad, ya que el consumo de recursos y energía es proporcional a la actividad económica. Las ganancias en la eficiencia pueden disminuir el ratio de esta relación actividad económica-consumo de recursos, pero, una vez alcanzado el óptimo, la actividad debería estabilizarse. El capitalismo tiene muchos mecanismos que fuerzan al constante aumento de la actividad económica: el préstamo con interés es el más claro de ellos, ya que las empresas deben devolver al banco más capital del que han tomado prestado, esto fuerza a un



Más allá del crecimiento

constante aumento de la masa monetaria y un proporcional aumento de la actividad y la producción material.

Pero éste no es el único mecanismo, quizá el más relevante es que el capitalismo es un sistema que tiende a crear desigualdades sociales por esa misma dinámica de aumento de beneficios entre quienes prestan el capital, y el crecimiento es una forma de mitigar las desigualdades y de no tener que enfrentarse al problema del reparto. Las economías capitalistas nunca han sido capaces de vivir sin crecimiento económico (y sin el correspondiente crecimiento del consumo energético y material que, hasta la fecha, ha ido siempre parejo). Cuando una economía capitalista deja de crecer, se dice que entra en recesión y eso supone problemas muy graves. Hace muchas décadas que se habla de conseguir ese desacoplamiento entre crecimiento económico y consumo de recursos que nunca llega o, si lo hace, sólo en países concretos y de forma muy limitada.

Hemos de limitar el uso de la IA, por su uso de energía y agua?

Claudio Cattaneo

Iba a contestar que sí, hay que poner límites a la IA. Luego considero y pienso que limitar su uso implica reconocer la necesidad de la IA y por tanto la respuesta es no. No hay que limitar el uso de la IA: hay que limitar su existencia. La necesidad de la IA deriva de una sociedad que, debido al imaginario del crecimiento, es cada vez más acelerada. Por tanto, veo necesario prohibir la IA por un tema de salud mental.

¿Es posible el "crecimiento" sostenible o en realidad es necesario un "decrecimiento" que no queremos aceptar?

Claudio Cattaneo

El crecimiento sostenible es imposible porque la economía no puede ser perfectamente circular ya que es entrópica. Tampoco la alternativa es un decrecimiento que no queremos aceptar. Se trata de aceptar que cualquier tipo de crecimiento económico es insostenible y, una vez aceptada esta realidad, ver qué hay.

Por ejemplo, hablando como hombre, estoy muy a favor del crecimiento personal. Es una oportunidad para dar nuevos valores en la vida. Cada vez más se habla de masculinidades ecológicas frente a las masculinidades tóxicas conectadas, entre otros aspectos, al consumo identitario de combustibles fósiles o el negacionismo climático.



Más allá del crecimiento

Jordi Oliver

Debemos decrecer en el consumo de recursos y materiales, no necesariamente en bienestar o prosperidad. Esto puede lograrse de dos maneras: reduciendo la economía extractiva -con el consiguiente coste económico y social que pocos están dispuestos a asumir- o transformando profundamente los sistemas de producción y consumo para desacoplar la generación de valor económico del uso de recursos naturales.

El crecimiento sostenible sólo será posible si este desacoplamiento es real y suficiente para mantenernos dentro de los límites planetarios. De lo contrario, el decrecimiento material será inevitable, nos guste o no. La cuestión, por tanto, es cómo gestionamos esa transición para que sea socialmente justa y económicamente viable.

Marga Mediavilla

El bienestar material, social y personal no es lo mismo que el crecimiento económico. El crecimiento económico se refiere únicamente a la actividad económica de un país que pasa por intercambios monetarios. Hay muchas cosas que proporcionan calidad de vida y no pasan por intercambios monetarios. También la actividad económica es fuente de muchas cosas que quitan calidad de vida: trabajo excesivo, estrés, contaminación, etc. Esto es la base del movimiento por el Decrecimiento: la constatación de que el crecimiento económico no siempre es ni necesario ni deseable.

Es cierta esa afirmación de la pregunta de que “no queremos aceptar el decrecimiento”? Yo lo cuestiono, porque si se nos permitiera tener calidad de vida, tiempo para vivir y servicios de calidad consumiendo menos y trabajando menos, muchas personas estaríamos encantadas de “decrecer” en PIB. El problema es que el sistema no está pensado para eso, no sabe proporcionar bienestar en sí, no sabe frenar la actividad.

Desacoplar la generación de valor económico del consumo de recursos energéticos y naturales es un proceso difícil que se realiza muy mal cuando se tiene que sobrevivir en una economía competitiva y, además, seguir creciendo. Aunque, en teoría, es posible hasta cierto límite, en la práctica es muy difícil. Además, ese proceso siempre tiene un límite, porque no hay actividad económica ni humana que no requiere consumo de energía, por ello, una vez alcanzado ese límite, habría que estabilizarse también.

Además, sabemos que la extralimitación humana es muy elevada. Ya estamos muy por encima de lo que deberíamos consumir y, además, con recursos energéticos a la baja. Por eso necesitamos decrecer y sustancialmente, porque no es suficiente con estabilizarnos.



Más allá del crecimiento

Empresa pequeña innova o muere. Si las empresas grandes no presentan esa opción de "morir", ¿qué motivos suelen existir detrás de su cambio a economía circular?

Claudio Cattaneo

Es cierto que las empresas grandes no pueden morir, aquí el papel del estado, como responsable del crecimiento ilimitado de ciertas empresas es relevante. Ejemplo son el "too big to fail" y el rescate con dinero público de grandes empresas que si dejabas morir, dejarían demasiadas personas en el paro. O también el poder de lobby que estas tienen para seguir recibiendo ayuda pública, como pasa con las empresas fósiles. Por eso, el estado no es un actor que juegue a nuestro favor, ni del medioambiente. No le veo una salida fácil a corto-medio plazo.

Jordi Oliver

Las grandes empresas también mueren -Kodak, Nokia o Blockbuster son algunos ejemplos célebres-, aunque su caída suele ser más lenta y menos visible. En la mayoría de los casos, su transición hacia la economía circular no nace sólo del riesgo de desaparecer, sino de la búsqueda de nuevas oportunidades de innovación y de creación de valor.

Las motivaciones más comunes incluyen anticiparse a cambios regulatorios, responder a la presión de los consumidores y los inversores, asegurar el acceso a recursos escasos, reducir costes operativos y mantener su reputación y licencia social para operar. En definitiva, las empresas grandes adoptan la circularidad no solo por convicción ambiental, sino porque reconocen que su competitividad futura depende de integrar la sostenibilidad en el corazón del negocio.

Marga Mediavilla

Coincido con Jordi en que las grandes empresas también "mueren". La innovación y la eficiencia energética y en el uso de recursos pueden ayudar a que alguna empresa sobreviva mejor que sus competidoras. En algunos casos las empresas más ecológicas no son penalizadas, sino todo lo contrario. Pero, a nivel global, la energía y los recursos que dejan libres las empresas "virtuosas" quedan libres para ser consumidas por otras empresas, y, en una economía crecientista, esto significa que se crece más. Si no cambian las formas de hacer las cosas y la sociedad no establece límites a los usos de recursos comunes (como son todos los recursos naturales y la biosfera en general) lo único que podemos esperar es que la humanidad consuma todo lo que le dejen.



Más allá del crecimiento

¿Hasta qué punto se puede ganar dinero (crecer económicamente) haciendo políticas de economía circular? En este caso, ¿ya no hablaríamos más de decrecimiento económico?

Claudio Cattaneo

Se puede hacer mucho dinero con políticas de economía circular. El problema es que no veo la economía circular como algo posible: la economía no puede ser perfectamente circular ya que es entrópica. Por tanto, una vez nos hayamos dado cuenta que las políticas de economía circular no han conseguido lo que se esperaba, hablar de decrecimiento económico será más relevante que nunca (si es que no habremos acabado de colapsar antes).

Jordi Oliver

Aplicar estrategias de economía circular significa utilizar los recursos de forma más eficiente, reduciendo pérdidas y generando más valor con menos impacto. Por tanto, no solo es posible ganar dinero, sino que en muchos casos es la manera más inteligente y sostenible de hacerlo.

Ahora bien, la rentabilidad de estas estrategias depende del contexto y del grado de madurez del ecosistema en el que opera la empresa: la disponibilidad de infraestructuras de reutilización o reciclaje, la regulación, la colaboración entre actores de la cadena de valor o la cultura del consumidor.

La economía circular no está reñida con la rentabilidad, pero sí redefine qué entendemos por “crecimiento”: no se trata de producir y vender más, sino de generar más valor económico, social y ambiental a partir de los mismos recursos.

Marga Mediavilla

Esta pregunta está respondida en la anterior. No, a nivel global no nos “libramos” ha “tener” que decrecer. Además.... en muchos aspectos ya estamos “decreciendo”, porque nuestros niveles de bienestar real son menores que los de hace unos años: la desnutrición está creciendo, la precariedad y la falta de vivienda afecta a la población de las naciones desarrolladas incluso, nuestras fuentes de energía son peores.

El ganar dinero no tiene que ver con el decrecimiento. El dinero no es más que un número ficticio, mientras el Decrecimiento (como propuesta política más que como deterioro material) habla de bienestar real, tanto material como inmaterial. El deterioro de nuestras condiciones de vida (el decrecimiento con minúscula, como la caída de las condiciones materiales) ya está sucediendo.



Más allá del crecimiento

Si individualmente no estamos dispuestos a abandonar nuestras suscripciones a Amazon, ¿hay esperanza para una economía circular?

Claudio Cattaneo

La sociedad es demasiado individualista. De aquí el problema con propuestas de simplicidad voluntaria. Son necesarias, pero insuficientes, ya que la masa de consumidores seguirá como ahora. Por eso es importante la acción colectiva y el fomento de propuestas desde abajo que puedan generar un caldo de cultivo que, en caso de colapso, pueda brotar. Es un poco como generar semillas de autogestión colectiva dentro del monocultivo que promueve el entramado estado-capital. Y no se trata simplemente de una metáfora, ya que muchas de estas semillas alternativas están relacionadas con propuesta de vuelta al campo, revalorización del comunal, agricultura regenerativa, huertos comunitarios y una larga lista de casos de lo que se podría identificar como una bio-economía no monetaria.

Marga Mediavilla

En cierta forma, si. La capacidad de las personas, como individuos, para vivir de otra manera es necesaria. No es suficiente, ni es lo único que hace falta, porque no se pueden cargar todas las responsabilidades a los individuos, pero es necesario. En ese sentido, creo que cada vez tenemos sociedades más adictas al consumo y más incapaces de ser felices con modos de vida sostenibles.

Pregunta a Teresa: hay algún proyecto de etiqueta certificada de diseño de ciclo de vida de cada producto?

Teresa Domenech

Hay algunas certificaciones como el Cradle to Cradle (voluntario), product passports (solo obligatorios en algunas categorías de productos como las baterías pero que se va a extender a otros productos y 'Environmental Product Declarations' para productos y materiales de construcción que además dan créditos en esquemas de certificación de edificios como BREEAM y LEED.



Más allá del crecimiento

Para Teresa: Una de las “palancas” de la ECon. Circular estaría en el consumidor. ¿Cómo “bajamos” los estudios académicos a las personas individuales?

Teresa Domenech

Aquí aplicaciones de la inteligencia artificial, Internet of Things y block chains nos podrían servir para dar una visión de los impactos asociados a diferentes productos y servicios. También se ha hablado mucho de los 'carbon budgets' que benefician a gente con un estilo de vida bajo en emisiones. El 50% de las emisiones más o menos está asociado al consumo/ transformación de materiales.

La economía circular no se activa solo desde la industria. El consumidor es una palanca clave. Pero no basta con decirle “consume menos” o “recicla más”. Hay que darle información útil, contextualizada y empoderadora.

Podemos acercar los estudios académicos a las personas transformando el lenguaje técnico en herramientas prácticas. En lugar de informes densos, necesitamos guías claras que traduzcan conceptos complejos en acciones cotidianas. Los datos abiertos deben estar al servicio de la ciudadanía, mostrando de forma transparente el impacto de lo que consumimos, usamos y desecharmos. Además, es clave diseñar productos y servicios que faciliten decisiones circulares: reparar, compartir, reutilizar. Todo esto debe estar vinculado a una reflexión más profunda sobre el propósito del consumo: ¿qué necesidad estoy cubriendo y cómo puedo hacerlo sin seguir extrayendo recursos? La economía circular no se impone, se habilita desde lo cotidiano.

La academia debe salir del papel y entrar en la calle. Con narrativas que inspiren, herramientas que funcionen y políticas que acompañen.

No es un problema técnico, sino político. Hay dificultad creciente para relacionar causas y consecuencias y eso dificulta que se vote lo necesario
¿Qué hacemos?

Claudio Cattaneo



Más allá del crecimiento

Votar es necesario, pero no es suficiente, es un ejemplo más de sociedad individualizada donde el elector individualmente vota por un partido. Los ejemplos de autogestión comunitaria mencionados anteriormente son también hacer política.

¿Cómo hicisteis el reconocimiento de las aproximadamente 1.200 personas que trabajan de recicladores informales por Google Street View?

Claudio Cattaneo

Hemos determinado una muestra, estadísticamente significativa, de manzanas en las cuales meternos a contar, con el google street view, quien parecía como un reciclador informal. Es una estimación a la baja ya que puede que algunas personas no se vean, ocultadas por un vehículo aparcado, o metidas dentro de un contenedor. La definición de la cámara de google es lo suficientemente buena como para determinar cuando una persona arrastra un carro de supermercado por las calles o va en bici con un carrito atado.

También hemos supuesto que las horas en que el coche de Google está por las calles coinciden con las horas en que los recicladores están trabajando. (Si el coche circulara más horas es probable que el número sería superior -ya que habría vueltas de manzanas donde no se ven recicladores trabajando pero esto no significa que no existan, por ejemplo estarían durmiendo o haciendo otras cosas).

Para poder fomentar de verdad la sostenibilidad, ¿debería abandonarse el índice de producto interior bruto PIB para valorar el “nivel” de un país?

Claudio Cattaneo

Sin duda, ese sería el primer paso. Pero sería necesario también un cambio de mentalidad, menos individualista, más espiritual, y sobre todo una sociedad menos patriarcal.

Jordi Oliver

Sí. El PIB es un indicador muy limitado: mide la actividad económica, pero no el bienestar, la equidad ni la sostenibilidad. Si queremos avanzar, debemos sustituirlo por métricas que reflejen el progreso real de las personas y del planeta.

Marga Mediavilla

Si, sería una de las primeras medidas que se deberían tomar.



Más allá del crecimiento

En años 70, la recogida "informal" de hoy era la única existente. Hoy es discriminada. ¿Es posible "reformalizarla" vía ONG's o empresas de inserción?

Claudio Cattaneo

No es tan fácil. En Bcn Activa se ha intentado y no ha funcionado. También hay recicladores a quienes no les interesa -por ejemplo la población Romaní no acostumbra a formalizarse, prefiere seguir informal. Lo que es necesario es un cambio de mentalidad, ver lo necesario que es el trabajo de estas personas, y valorarlas en lugar de deshumanizarlas.

Si un productor apostase por la EC tendría un nicho de mercado asegurado? ¿Es generalizable? El consumidor final lo aceptaría?

Claudio Cattaneo

Depende! De entrada es más caro producir con productos y materiales reciclados, pero es cierto que hay una demanda por el producto "sostenible" y si se acierta, habrá quien lo compre. Por otro lado, es importante limitar la extracción de recursos naturales y materias primas. Si no se actúa al principio de la cadena, cualquier mejora de la economía lineal a la circular será como navegar contracorriente

Jordi Oliver

El nicho no está garantizado, pero sí existen segmentos de mercado en crecimiento con una clara preferencia por productos con atributos sólidos de sostenibilidad. Diversos estudios -como los de BCG- muestran que estos consumidores incluso están dispuestos a pagar más en sectores como el agroalimentario, el textil o la cosmética e higiene personal.

La economía circular, además, ofrece estrategias concretas para innovar y transformar los modelos de negocio, tanto en empresas consolidadas como en nuevos emprendimientos.

Para Marga M. El decrecimiento o la estabilización económica es una alternativa socialmente/ políticamente aceptable?

Claudio Cattaneo



Más allá del crecimiento

Aquí también, si me puedo atrever a dar respuesta, diría que hoy mismo aun no lo es del todo, pero es cierto que según algunos estudios la tasa de aceptación del decrecimiento en la ciudadanía es mucho más elevada que su representación en el parlamento.

Marga Mediavilla

A día de hoy yo creo que todavía no, pero no descarto que se haga más popular en estos años. Debemos pensar que, en un mundo limitado, el crecimiento económico y el crecimiento del bienestar real, es cada vez más difícil y se tenderá a conseguir el crecimiento de algunas élites a costa del deterioro de las condiciones de vida de más y más personas. En algún momento esto hará reaccionar a las personas excluidas y sentará las bases para un movimiento político que reivindique el no-crecimiento como una medida de justicia social. Quizá tengamos que cambiar el nombre Decrecimiento por el "Repartimiento" o algo similar :-) que haga referencia a esta necesidad de adaptarnos a un mundo limitado pero a base de justicia social, no de renuncia voluntaria.

¿La transición a una EC puede ser justa socialmente?

Claudio Cattaneo

Tiene que ser socialmente justa. Por eso es importante el decrecimiento. Se habla de zonas de sacrificio verde, y a menudo estos lugares sacrificados para la economía circular (i.e. terrenos para la producción de energías renovables, minería para la extracción de materiales para la electrificación (baterías, cables eléctricos, etc.) a menudo son en lugares del Sud Global / periferia (en Catalunya pasa en Tarragona, no en Girona).

Jordi Oliver

Puede serlo, pero no está garantizado. Al igual que la economía lineal, la circular puede ser socialmente injusta si no se aplican principios de equidad y justicia en su implementación.

La clave está en cómo se hace la transición: quién asume los costes, quién se beneficia y cómo se reparten las oportunidades.

Marga Mediavilla

Creo que la respuesta anterior contesta también a esta pregunta. En realidad, bajo mi punto de vista, sólo una economía orientada a un buen Decrecimiento puede ser justa en un mundo limitado, eso incluye también la economía circular.



Más allá del crecimiento

La biomimética es una opción que no se ha nombrado y es un área de una profunda exploración sistémica por descubrir.

Claudio Cattaneo

Si se refiere a la biomimesis, pues es ciertamente una idea valiosa. Es aprender de la vida e imitar los sistemas vivientes. Se trata de poner el enfoque en la respuesta biológica más que tecnológica a los problemas actuales, y esto lo veo bien.

Marga Mediavilla

Si, cierto, la biomimesis es indispensable. Y también creo que es necesario recuperar el respeto por la naturaleza en su máxima expresión. Debemos reconocer que la naturaleza realiza de forma fantástica muchas funciones que nuestra sociedad es apenas capaz de hacer y que son indispensables para la sostenibilidad. Imitar a la naturaleza en esas funciones sería de gran ayuda, pero en muchas ocasiones no lo hacemos porque pensamos que todo lo natural es “atrasado” y sólo nuestra tecnología es “high tech”.

¿Cómo podemos reconocer y valorar el trabajo de los recicladores informales y su contribución a la economía circular?

Claudio Cattaneo

Se puede valorar de forma material, cuantos kilos contribuyen hacia la economía circular. Se puede valorar de forma social, evitando deshumanizar a estas personas.

Los recicladores informales son los verdaderos agentes de la economía circular. No tienen apps, ni subvenciones, ni trajes verdes. Pero recuperan toneladas de materiales que el sistema formal ni toca.

Podemos empezar a valorar a los recicladores reconociendo que su trabajo no es “informal”, sino esencial para la sostenibilidad urbana. Merecen ser remunerados justamente por el servicio ambiental que prestan cada día, recuperando materiales que de otro modo acabarían en vertederos. Su inclusión en políticas públicas debe hacerse desde el respeto, sin convertirlos en piezas subordinadas de modelos empresariales extractivos. Y sobre todo, debemos escuchar sus voces, sus saberes y sus propuestas, no tratarlos como mano de obra barata para cumplir metas de reciclaje ajenas. Valorarles es dignificar su rol como protagonistas de la economía circular.



Más allá del crecimiento

La economía circular no es solo tecnología y diseño: es justicia social. Y empieza por mirar quién sostiene el sistema desde abajo.